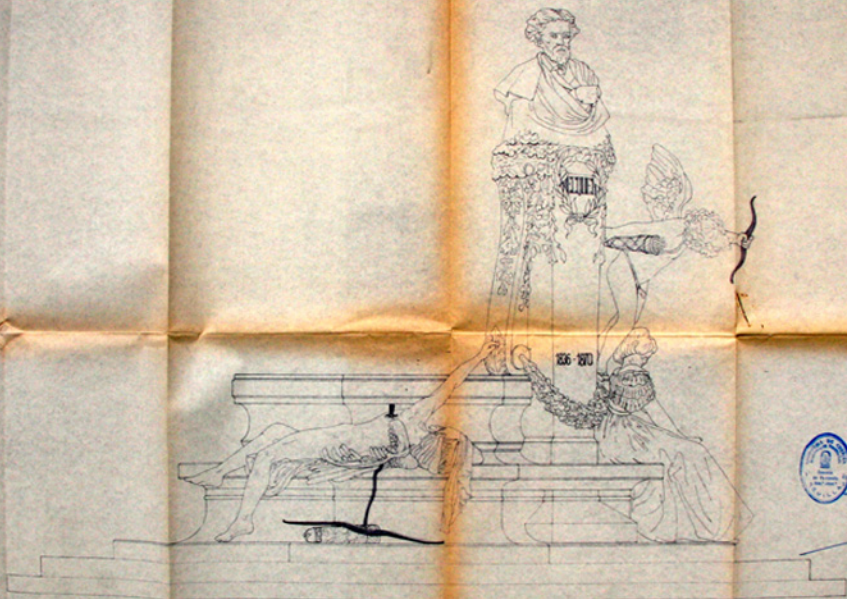


EXCMO. AYUNTAMIENTO DE SEVILLA
AREA DE INFRAESTRUCTURA Y EQUIPAMIENTO URBANO

PROYECTO BASICO Y DE EJECUCION
RESTAURACION DEL MONUMENTO Y LA GLORIETA DE BECQUER
PARQUE DE MARIA LUISA SEVILLA



MINISTERO DELL'ISTRUZIONE
UFFICIO CENTRALE
DIREZIONE GENERALE
DELL'INSEGNAMENTO SUPERIORE
ROMA, 1880

*Al Capitolo accademico per la designazione
del monumento a lui erigendo
in memoria di lui erigendo
in memoria di lui erigendo
in memoria di lui erigendo
in memoria di lui erigendo*

9676
SERAFÍN Y JOAQUÍN ALVAREZ QUINTERO

LA RIMA ETERNA

COMEDIA EN DOS ACTOS

INSPIRADA EN UNA RIMA DE BÉCQUER



MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

1910

PARLAMENTARIAS

A las doce menos cuarto terminó anoche el debate sobre el proceso Ferrer. Era hora ya—lo reconocerá el lector—de que acabase tal discusión. Durante una porción de días hemos estado escuchando—ó por lo menos oyendo—á los oradores republicanos exponer prolijamente, minuciosamente, los mismos argumentos ineficaces. Se notaba en los oradores revisionistas la falta, en sus defensas, de una intensa y profunda convicción, de ese entusiasmo que nace de la certidumbre, de ese calor que emana de una persuasión arraigada. No podía haber nada de ello; los propios propugnadores de la revisión eran los primeros que se hallaban persuadidos de la injusticia con que procedían. Se ha tomado este tema del proceso Ferrer como un recurso político; pero si acaso se creyó que podría producir alguna agitación en el país, las esperanzas se abandonaron por completo desde las primeras sesiones; se abandonaron desde que se vió que la opinión pública española no sentía gran interés por el debate comenzado en el Congreso y desde que el Sr. La Cierva pronunció su definitivo é incontestable discurso. Ni se producía conmoción ninguna en el país, ni la Prensa extranjera que diariamente iba llegando concedía más allá de algunas líneas—cuando las concedía—á la discusión iniciada en la Cámara. En estas circunstancias, el discurso del Sr. La Cierva vino á hacer fracasar completamente, ruidosamente, los planes de los agitadores. Pocas veces hemos visto que un discurso pronunciado en la Cámara produzca efectos tan formidables é instantáneos.

Los mismos adversarios del ex ministro conservador no se han recatado en manifestar en los pasillos del Congreso la eficacia y la contundencia de la oración del señor La Cierva. A partir de ella, en la minoría republicana se ha notado algo como el convencimiento de lo irremediable, y diríase que todos los discursos pronunciados han tomado un giro distinto de aquel que parece debían tener, dado el ambiente que por los revisionistas se preparó larga y aparatosamente al debate. Ayer mismo ocurrió un muy significativo detalle en la sesión, que viene á demostrar cuanto venimos diciendo; aludimos á la manera de terminar su discurso el Sr. Sol y Ortega. Iba repitiendo este orador todo cuanto estaba dicho y redicho por otros diputados republicanos; no ponía calor ninguno el Sr. Sol en sus palabras; se veía que hablaba por cumplir una fórmula. Pues bien; como le hicieron observar desde la minoría conservadora, aprovechando una de sus pausas, que todo lo que estaba exponiendo se hallaba ya dicho, y que, por lo tanto, no tendrían nada que contestarle, el Sr. Sol y Ortega exclamó: "¡Ah! ¿Sí? ¿Pues me siento!" Y se sentó, en efecto, en su escaño, entre la estupefacción del auditorio.

El Sr. Ventosa pronunció ayer un excelente discurso. "Pedís la revisión de ese proceso—decía el orador—¿y no pedís la revisión de otros procesos, como el de Hostafranch?" El Sr. Salvatella, que escuchaba al orador, interrumpió: "Yo no he vuelto á hablar de él desde que el Jurado dictó su veredicto". Y estas palabras, ingenuas, nacidas de lo íntimo del corazón, suscitaron un largo murmullo en la Cámara.

Rectificó extensamente el Sr. La Cierva; fué un hermoso discurso el del ex ministro conservador; fijándose en los oradores que han intervenido en el debate, fué poniendo de manifiesto las inexactitudes de

más bulto en que han incurrido y los errores más notorios que han deslizado en sus oraciones. La Cámara, á pesar de la gran fatiga que sentía, dado lo avanzado de la hora, escuchó con profunda atención al orador.

Anora—escribiendo con la premura con que escribimos—nos queda por decir muy poco. No comprendemos cómo una causa semejante, como esta de la revisión del proceso Ferrer, ha podido tener defensores en la Cámara; á medida que vaya pasando el tiempo, irá causando más extrañeza el caso. ¿De qué manera un personaje tan siniestro, tal malvado, tan perverso como éste, ha podido ser objeto de defensas en el seno de una Asamblea nacional? ¿Cómo claros entendimientos, diputados dignísimos de la nación, han podido poner su palabra al servicio de una tal causa? Repetimos que el debate que se ha desarrollado durante tantos días en nuestra Cámara es algo tan absurdo, tan fuera de toda lógica, tan lejos de toda congruencia, que no podrá ser comprendido por los que dentro de algunos años estudien los acaecimientos políticos y parlamentarios del actual.

AZORIN

NACIENDO PATRIA

EL MONUMENTO A BECQUER EN SEVILLA

Deseoso A B C de informar á sus lectores sobre el asunto que sirve de encabezamiento á estas líneas, ha enviado á uno de sus redactores á casa de los Sres. Alvarez Quintéro con el fin de solicitar de ellos cuantas noticias referentes al particular pudieran ser interesantes.

He aquí, reproducido con la mayor fidelidad posible, el resultado de la entrevista:

—¿Podemos estar más satisfechos. Nuestra empresa ha tenido un éxito redondo. La espontaneidad y el desinterés con que la acometimos han hallado eco en España entera. *La rima eterna* se ha representado ya en casi toda la nación, y en muchas provincias ha habido brillantes fiestas literarias en honor de Bécquer.

—De cómo con este motivo ha renacido el amor y culto al poeta pueden dar fe todos los liberos, y muy principalmente el propietario de sus obras, que ha visto agotarse rápidamente una numerosa edición impresa poco antes del estreno de *La rima eterna*. El poeta va llegando á todas las manos; la difusión de su obra admirable completa gallardamente nuestro propósito.

—Sí, señor; es cierto. Se prepara una edición popular de un solo volumen, que se denominará *Edición del monumento*, y á la cual le pondremos nosotros un prólogo. Se publicará en la fecha de la inauguración.

—También es cierta la espontánea cooperación del Estado, representado en este caso por los Sres. D. Julio Burell y don Amós Salvador. Dicho sea en honor de ellos, á quienes públicamente nos complacemos en expresarles nuestra gratitud.

—Diez mil pesetas? No, señor; cinco mil. Ha habido error en las informaciones.

—El libro de *La rima eterna*? Como pan bendito. A ello nos ha ayudado grandemente la nueva casa editora de la *Biblioteca Renacimiento*, que, sin premio alguno, ha

hecho una activa propaganda de la comedia. Ha habido, además, quien, como don Rafael Alvarez Sereix, ha adquirido el solo un buen número de ejemplares.

—Con sobreprecio? Muchos. El Ateneo, el Círculo de Labradores y el Nueyo Casino, de Sevilla, han comprado para sus bibliotecas dos ejemplares cada uno, pagándolos espléndidamente. También muchas actrices y muchos actores han hecho lo propio.

—Tenemos en nuestro poder un cuadro de D. José Villegas destinado por el insigne artista á la venta, para contribuir con su importe á los gastos del monumento. Es precioso, lleno de luz y de poesía, y esperamos hallar un buen comprador para él.

—No, señor; ¡ca! Todavía falta algún dinero. ¡Pero ya vendrá todo el que falta! Aun no se ha estrenado la obra en Sevilla, y ya ha visto usted, por el dato de los ejemplares adquiridos allá, que Sevilla no ha de quedarse atrás en esta ocasión.

—Sí, señor; siempre pensamos que el monumento se inaugurase esta primavera, y á ello hemos encaminado todos nuestros afanes. Pero el hombre propone y Dios dispone. Ya están fundidas las dos figuras del bronce que lleva, y terminados el pedestal y el busto del poeta; pero aun no ha llegado á Barcelona desde Italia, á causa de los temporales del Mediterráneo, que retardaron el embarque, el enorme bloque de mármol en que han de ser esculpidas las tres figuras de mujer que constituyen el más importante grupo de la obra. Sin embargo, el Sr. Becchini, en cuyos talleres se construye el monumento, nos ha prometido formalmente colocarlo en Sevilla durante el mes de Julio próximo. Entonces, nosotros, de acuerdo con el señor alcalde de la capital andaluza, determinaremos la fecha y forma de la inauguración, que, á nuestro juicio, sin prescindir de nada de lo que pueda darle realce y esplendor, debe ser una fiesta en que intervenga todo el pueblo sevillano.

—Nada más, como no sea agradecerle una vez más á A B C la simpatía con que nos distingue siempre y el gran apoyo que en esta ocasión nos ha prestado, signo evidente del alto ideal de patriotismo y de cultura en que se inspira de continuo.

NOTAS PEDAGOGICAS

EL FINAL DE UNAS OPOSICIONES

En el anfiteatro del Colegio de San Carlos se ha verificado la votación para adjudicar la cátedra de Patología quirúrgica de la Facultad de Medicina de Madrid, cuyas oposiciones terminaron días pasados.

Un público numeroso ocupaba el local, y en medio de la mayor expectación, pues había interés grande por conocer el resultado, emitieron su voto los jueces que componían el Tribunal calificador.

Erán los opositores el doctor Goyanes médico del Hospital Provincial, auxiliar de la Facultad de Medicina de esta corte y uno de los cirujanos jóvenes de Madrid de más cultura, de mayor talento y de una maestría clínica admirable, y el doctor Mollar, de la Facultad de Valencia, que cuenta también con grandes prestigios.

Formaban el Tribunal los doctores Isla Cardenal, Rivera, Cervera y Guedea; los dos primeros dieron su voto al Sr. Goyanes